

21 de junio
12° domingo de Tiempo Ordinario
P. Tom Toale

Podemos asustarnos fácilmente, y esa es la raíz de muchos de los problemas del mundo. Mentimos o dejamos que otros se salgan con la suya porque tememos las consecuencias de la verdad. Somos egoístas o tal vez incluso robamos porque tememos que no tendremos suficiente o pensamos que no somos suficientes sin algo que nos otorgue estatus. Acompañamos a la multitud, tolerar lo que sabemos es inaceptable porque tememos que la integridad cueste demasiado.

Escucha a Jeremías en la primera lectura. “Yo oía el cuchicheo de la gente ... Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera...” Jeremías sabe el costo de hacer lo correcto. Pero pobre Jeremías, incluso mientras quiere ser fiel, se queja de los intentos de los otros quienes quieren vengarse de él, por lo que le pide a Dios que los castigue. De alguna manera, extraña la ironía de usar el poder malvado contra los malvados.

El consejo de Jesús este fin de semana – “No tengan miedo a los que matan el cuerpo.” ¿De qué es lo que Jesús quiere que nos preocupemos? La mejor manera de encontrar la respuesta es observar su propia vida, porque para Jesús, como para cualquier ser humano, la forma en que vivió interpreta las palabras que pronunció.

Jesús no se preocupó por aquellos que pudieron y los que le quitaron la vida. Nadie y ninguna amenaza podrían sacudir su integridad. Su compromiso con la misión se basaba en su relación con su Padre. Los desconocidos pueden infligir daño corporal, pero la falta de integridad es un trabajo interno que daña o incluso puede destruir el alma.

“No teman a los hombres,” dice Jesús. Jesús podría decirlo de esta manera: “Tú que vives en un cuerpo frágil. Sé lo que es. ¡No dejes que reine el miedo! Acéptelo, pasaras por muchas transiciones, incluida la muerte, y encontraras más vida al otro lado”. En pocas palabras, nos pregunta: “¿Qué pasaría si vivieras en la libertad de los hijos de Dios?”

Querido Dios, ¡ayúdame a nombrar mis miedos, a comprender lo que los motiva, y concédeme la gracia de enfrentarlos y superarlos!